

## Aportación al estudio de la inversión del sintagma sujeto después de la conjunción «ET». (Francés Medio)

Desde que Lucien Foulet exponía en su *Petite syntaxe de l'ancien français*<sup>1</sup> que la conjunción *et*, contagiada por el carácter adverbial de *si*, influía en el orden de los principales términos de la oración (S-V-C) provocando la postposición, y en ocasiones, la ausencia del sintagma sujeto, se viene atribuyendo tradicionalmente la alteración del orden lógico de los elementos constitutivos de la frase a dicha conjunción.

Sin embargo, estudios posteriores como los realizados por Lars Bergh<sup>2</sup> o Francis Baulier<sup>3</sup> disienten de la opinión de Foulet y consideran que la conjunción *et* no es en ninguna medida responsable de la postposición del sintagma sujeto, sino que ésta está motivada por otros factores que confluyen en la frase, tales como el propio carácter de los verbos (intransitivos, atributivos, declarativos...), la presencia de adverbios o complementos, o bien responde, en gran medida, a un recurso estilístico por parte del escritor.

---

(1) 3e. éd. revue, Paris, Champion, 1928.

(2) «Quelques réflexions sur l'inversion après la conjonction *et* en ancien et moyen français». *Mélanges Michaelsson*, 1952, pp. 43-55.

(3) «Contribution à l'étude de l'inversion du sujet après le conjonction *et*». *Le français moderne*, XX IV, 4, 1956, pp. 249-257.

En este breve estudio, hemos pretendido observar la posible influencia del demarcador conjuncional *et* sobre el emplazamiento del sintagma nominal sujeto en el período conocido comúnmente con la denominación de «francés medio» (siglos XIV y XV). Para ello, hemos elegido un texto en prosa, *Les Cent Nouvelles Nouvelles*<sup>4</sup>, escrito hacia el año 1462. Como su título indica, se trata de la compilación de 100 breves novelas, de escaso valor literario, pero inestimable tesoro para el conocimiento de la lengua en este período de nacimiento del francés moderno.

Se han analizado un total de 25 novelas integradas en cuatro calas pertenecientes al comienzo del libro, dos calas intermedias y una cala final, de las que hemos inventariado exclusivamente las oraciones independientes. Opinamos que éstas son las más adecuadas para observar el funcionamiento del demarcador conjuncional *et* al no estar sometidas a estructuras que puedan condicionar el orden de los términos dentro de la oración: subordinación y coordinación.

Las oraciones independientes analizadas se elevan a 471, de las cuales 61 van encabezadas por la conjunción *et* tras pausa fuerte o conclusiva (12,95%). Su distribución en lo que a los diferentes prototipos de sujeto se refiere es la siguiente:

|          |        |    |              |   |  |
|----------|--------|----|--------------|---|--|
| et ..... | Snsj.: | 13 | ocurrencias. |   |  |
| et ..... | Spsj.: | 18 | »            |   |  |
| et ..... | Ø :    | 14 | »            | 5 |  |

En un apartado diferente se han analizado los casos en los que la conjunción *et* aparece en frases interrogativas: 16 ocurrencias.

ausencia de inversión: 8 casos.

ET ..... SNSJ.

inversión .....: 5 »

Considerando exclusivamente las 5 oraciones encabeza-

(4) Ed. critique de Franklin P. Sweetser, Droz, Genève, 1966.

(5) Explicación de símbolos: Snsj.: sintagma nominal sujeto.  
Spsj.: sintagma pronomnal sujeto.  
Ø : ausencia de sujeto.

das por el demarcador conjuncional *et* e inversión del sujeto nominal, éstas corroboran que *et* no es responsable de la postposición del sujeto, sino que inciden otros factores condicionantes en este desplazamiento.

En tres oraciones aparece la cópula *être*, posible motivo de la inversión del grupo nominal sujeto:

Et *estoit* le beau buffet fourny d'espices, de confitures, et de bon vin de plusieurs façons. (249, 111)

Et *fut* le cas tel, pour abreger. (431, 7)

Et ne *fut* oncques Aristote ne Gallien ainsi autorisé, par especial du commun peuple, que ce bon maistre dessus dit. (467, 20)

Este hecho confirma la hipótesis de Lars Bergh, quien opina que: «l'inversion apparaît surtout avec les verbes déclaratifs déterminant une subordonnée. Mais elle se présente également avec les verbes intransitifs, passifs et réfléchis et avec la copule *être*.»<sup>6</sup>

En estos casos, se trataría de un procedimiento de carácter estilístico para realizar el sintagma nominal sujeto.

El siguiente ejemplo que nos ocupa presenta dos condicionantes que pueden explicar la inversión del sujeto:

Et a ceste occasion *se tenoit* nostre compaignon bien fier, et encores autant eureux. (24, 31)

a) El verbo de la oración («*se tenoit*») es un verbo análogo a la cópula *être*: introduce un atributo. Presentaría un comportamiento análogo a las oraciones anteriormente citadas, provocando la inversión del sujeto.

b) El complemento circunstancial de tiempo «a ceste occasion», denominado por Bernard Combettes con el término *circonstant*<sup>7</sup> es el otro factor causante de inversión:

Et + C. + V. + Snsj.

(6) Opus cit.

(7) «Observations sur le traitement des circonstants dans une grammaire transformationnelle de l'ancien français». *Revue Roumaine de Linguistique*. Tome XV, 1970, N.º 3, pp. 199-267.

El término *circonstant* engloba no sólo a los complementos circunstanciales sino también a los adverbios. No todos ellos provocan la postposición del sintagma nominal sujeto, sino que deben presentar una marca que justifique su anteposición respecto al verbo y, al mismo tiempo, causar la inversión o ausencia del sujeto.

Una de las marcas que confluyen en el *circonstant* es la presencia, dentro del mismo, de un demostrativo, término anafórico de una situación o información facilitadas en la oración precedente.

En el ejemplo que nos ocupa, constatemos la presencia del demostrativo «*ceste*», que remite a la situación precisa evocada en la oración anterior:

et tant que pou de disners, de souppers, de bancquetz, de baings, d'estuves, et aultres telz passetemps, en son hostel et ailleurs, ne feissent jamais sans sa compaignie. *Et a ceste occasion* se tenoit nostre compaignon bien fier, et encores autant eureux. (23, 28)

En el último caso con postposición del sintagma nominal sujeto en presencia de la conjunción *et*:

Et luy tindrent compaignie le curé, son compere, et aucuns aultres des plus gens de bien. (426, 21)

la inversión está motivada por la estructura extensa del propio sujeto, integrado por un sintagma nominal «le curé, son compere» y otro, pronominal «aucuns aultres des plus gens de bien», conectados por el demarcador *et*. El carácter lineal extenso del sujeto propicia que el verbo ocupe la primera posición, ya que, en caso contrario, quedaría un tanto alejado del centro de la oración, al situarse en postposición respecto al sujeto complejo.

También es posible que la inversión esté motivada por la presencia del elemento tónico «luy» en cabeza de la frase, con lo cual, la postposición del sujeto se convierte en una fórmula usual.

ausencia de inversión: 16 casos.  
 ET ..... SPSJ.  
 inversión .....: 2 »

La mayoría de los ejemplos en los que el sujeto pronominal está antepuesto (doce) son oraciones independientes que reproducen los diálogos entre los personajes de la historia:

- Et que diriez vous, dit l'autre, si vous aviez compaignon?
- Compaignon! dist il, quel compaignon? En amours, je ne le pense pas, dit il.
- Saint Jehan! dist le derrenier venu, *et je le sçay bien.* (230, 84)
- Or bien, m'ayme, dit elle, tu te coucheras comme je faiz, assez loin de monseigneur...
- A vostre plaisir, madame, *et je le feray.* (249, 88)

El sujeto pronominal aparece antepuesto en presencia de la conjunción *et* cuando se produce un cambio de interlocutor en los diálogos entre los personajes: otro personaje toma la palabra para responder a su emisor. En nueve ocasiones es el índice morfológico de primera persona *je* el que aparece a continuación de la conjunción *et*, lo que nos confirma que se trata de la respuesta del personaje.

De esta forma, podemos afirmar que la expresión: «*et Spsj. + V.*» es una fórmula bastante frecuente en los diálogos, realzando el cambio de interlocutor.

El escaso número de ejemplos (dos) en los que se aprecia la postposición del sujeto pronominal en presencia de la conjunción *et* frente a las 16 ocurrencias sin inversión nos permite considerar la no-influencia del demarcador conjuncional *et* sobre el orden de los elementos constitutivos de la oración con sujeto pronominal.

Los dos únicos ejemplos en los que se aprecia la inversión del sujeto pronominal:

- (a) et de ce me fais je bien fort. (40, 76)
- (b) et la fut il ensevely entre deux linceux sans  
s'esveiller bien de deux jours après. (64, 137)

ofrecen unos condicionantes particulares: en (a), constatamos la presencia del *circonstant* «de ce», en el que aparece un demostrativo; estamos ante un *circonstant* marcado, responsable de la postposición del índice morfológico de persona *je*, tal como se ha visto más arriba.

En (b), es el *circonstant* o adverbio «la» el que provoca la inversión. Recordemos que una de las causas que permiten la alteración del orden de los tres principales elementos de la oración S.V.C. y sin duda la más frecuente, es la presencia de un adverbio encabezando la frase. En este caso, tenemos que considerar al adverbio de lugar «la», enmarcador de la acción, como posible responsable de la inversión del sujeto pronominal.

ET ... V.: 14 casos.

En lo referente al grado  $\emptyset$  del sujeto pronominal en presencia de la conjunción *et*, constatamos que de los 14 casos escrutados sólo 5 ejemplos corresponden a formas imperativas, caracterizadas por la ausencia de índices morfológicos de persona. En estos casos, el valor de *et* es más bien el de una interjección:

- et me baillez vostre cousteau. (237, 317)
- Et haulsez ce pot, de par Dieu! (543, 59)

En ocho ocasiones se ha contabilizado el grado  $\emptyset$  del sujeto pronominal cuando se esperaría su aparición, tal como sucede en francés moderno. Resultaría difícil encontrar una explicación ante la ausencia de dicho sujeto en algunos de estos casos.

En ciertas ocasiones, esta ausencia está motivada por la presencia de *circonstants* (adverbios o complementos). Podemos considerar que se trata de un vestigio de la etapa pre-

cedente, el francés antiguo, en la que algunos adverbios y complementos excluían la presencia del sujeto.

Et *lors* monstra les beaulx cheveulx. (238-330)

Et *alors* adressa se parolle mesmes a la gouge.  
(239, 387)

et a cause de son dueil fut en tresgrand dangier de  
suyvir par semblable accident se tresloyale espouse.  
(425, 99)

En otras ocasiones, la ausencia del sujeto pronominal está motivada por la proximidad del nombre al que sustituye:

Si trouve le lit tout desfroissié et despillié, la couverture mal honnye et d'estrange byhès; et sembloit mieux le lit d'une espousée que couche de femme malade. (243, 87)

Mais son maistre, qui de luy se doubtoit, ne le sceut si tost suy qu'il ne le trouve pas, ne le dyable aussi. Et n'oyt oncques puis nouvelles de son homme. (430, 141)

#### ET EN ORACIONES INTERROGATIVAS.

Las 16 ocurrencias en las que aparece la conjunción *et* encabezando oraciones interrogativas, lo que supone el 26,22% del total de 61 oraciones con demarcador conjuncional encabezando las mismas, no presentan ningún tipo de alteración en el emplazamiento de los principales elementos constitutivos que las integran. La inversión del sujeto en todas estas frases es la lógica, propia de una oración interrogativa.

La presencia de la partícula *et* tiene un carácter estilístico; su funcionamiento es el de una interjección, sin ningún valor como nexo coordinante, traduciendo una impaciencia por parte del locutor:

Et qui le saroit faire? (40, 64)

Et a qui le payez-vous? dit il. (218, 105)

*Et qu'en disent ilz?* (536, 51)

En ocasiones, esta impaciencia está reforzada por la presencia de un vocativo, elemento que atrae más claramente la atención del personaje al que se destina el mensaje:

Helas! *monseigneur, et que me fault il?* (38, 25)

*Et que doy je dont faire, monseigneur?* (40, 60)

*Et qui vous a amené, sire?* dit elle. (210, 93)

De estas 16 oraciones interrogativas, 14 presentan sujeto pronominal (87,50%). En un único caso aparece el sintagma nominal sujeto:

*Et ou est vostre saufconduit?* (54, 22)

En una única ocurrencia observamos la combinación de un sintagma nominal sujeto reforzado por un índice morfológico de persona situado después del verbo. De esta forma, el grupo nominal sujeto queda realzado:

Comment! dist elle, *et vostre doy, comment peut il estre si gros?* (537, 107)

### CONCLUSIONES.

Podemos considerar que a finales del siglo XV, basándonos en los datos aportados por nuestro corpus, la inversión del sintagma sujeto en presencia de la conjunción *et* es más frecuente cuando el sustantivo desempeña la función de sujeto que cuando ésta es ejercido por un pronombre.

Este fenómeno, que goza de cierto auge durante el período del francés medio, se eclipsará lentamente hasta su total desaparición en el francés moderno.

Tal inversión, sea con sujeto nominal o pronominal, no está provocada por el hecho de que el demarcador conjuncional *et* con matiz adverbial, influenciado por *si* encabece la oración; generalmente, comprobamos la existencia de un



*circonstant* marcado (adverbio o complemento), bien anafórico, que remite a un elemento o situación especificada anteriormente o bien que enmarca espacial o temporalmente la acción, y que incide especialmente sobre el orden de los elementos integrantes de la oración, provocando la inversión y, en ciertas ocasiones, la ausencia del sujeto.

En otros casos, el factor que actúa sobre la postposición del sintagma sujeto es el propio carácter del verbo: la cópula *être* y sus afines (paradigma atributivo) suelen ocasionar la inversión de aquel, inversión justificada en un período en el que los constituyentes de la frase gozan de una libertad casi absoluta sin que se produzca ningún tipo de ambigüedad, situación que evolucionará progresivamente hacia el orden lógico y rígido característico del francés moderno.

El resultado de este análisis contradice la opinión de Foulet quien, como ya hemos dicho, atribuía la responsabilidad de la inversión al carácter adverbial de la conjunción *et* influenciada por la partícula *si*. Pensamos que el demarcador *et* por sí solo no puede ejercer tal influencia sobre la inversión del sujeto, sino que precisa la adición de otros factores, responsables más directos de tal inversión.

FLOR M.<sup>a</sup> BANGO DE LA CAMPA